

ELECCIONES EUROPEAS 2019

**LA EXTREMA DERECHA CADA VEZ MÁS PRESENTE
EN LOS PARLAMENTOS JUNTO A UNA XENOFOBIA
Y SENSACIÓN DE AMENAZA CRECIENTE**

Fortunato Mallimaci

En este artículo haremos una pequeña reseña de los resultados de las elecciones europeas realizadas el 29 de mayo, en especial los de los principales países de la Unión Europea. La incertidumbre sobre el futuro social y laboral, la xenofobia en aumento y cierto descreimiento y escepticismo crecientes sobre las posibilidades de actuar sobre estos escenarios crean un clima proclive a las nuevas alianzas democráticas para gobernar —¡hacer algo ya!—, impensables hace algunos años, entre las derechas (liberales, cristianas, o judías) y las extremas derechas identitarias y racistas.

Las elecciones del 29 de mayo de 2019

En la Unión Europea (UE) existen hoy cuatro grandes bloques: el de los llamados partidos populares y demócratas cristianos o de derecha, el de los partidos llamados liberales, el bloque de izquierda, ayer formado por comunistas, laboristas y socialistas y hoy en declive, y el bloque verde, ecológico o ambientalista. Lo novedoso de esta elección es la aparición parlamentaria de la llamada extrema derecha, o derecha identitaria o nacionalista, con más o menos aversión hacia la identidad europea. La anti-política, o la expresión contra el actual sistema que no crea futuro, o lo antisistémico a una política financiera y económica que ajusta a los más vulnerables e inestables, expresa una variedad y pluralidad de intereses

sociales, religiosos, económicos, nacionales y culturales que se sienten “amenazados”. Proceso acompañado de cierto rechazo a los partidos políticos llamados ahora “tradicionales”.

En Alemania fue la primera elección que se celebró a nivel nacional desde las elecciones federales de 2017, y se eligieron 96 diputados.* La coalición gobernante de la canciller Angela Merkel entre los demócratas cristianos de la CDU (29 diputados, es decir, 5 menos) y los socialdemócratas del SPD (16 diputados, es decir, 11 menos) disminuyó considerablemente en popularidad, con la alternativa del crecimiento de Los Verdes (con 21, es decir, 11 más) y los anti-Europa de Alternativa para Alemania (que pasaron de 4 a 11 diputados) logrando avances, y con la nueva presencia de partidos menores con uno o dos diputados, dado que el Parlamento alemán no aprobó ningún umbral. Desciende la coalición gobernante y aparecen Los Verdes y la extrema derecha alemana.

En Francia se eligieron 74 diputados de la Eurocámara mediante un sistema proporcional de listas cerradas con un umbral electoral del 5%. La Agrupación Nacional de Marine Le Pen, de extrema derecha, se impuso y obtuvo 23 bancas, al igual que el partido del presidente Macron, La República en Marcha. Los Verdes obtuvieron 13, Los Republicanos (de derecha) 8 y la izquierda, sea La Francia Insumisa o el Partido Socialista, 6 escaños cada uno.

En Italia las elecciones europeas se produjeron un año después de las elecciones generales de 2018, que fueron marcadas por el ascenso al poder del gobierno de Giuseppe Conte, compuesto por el partido de extrema derecha Liga Norte y el Movimiento 5 Estrellas. En muchos temas, tales como la gestión de los refugiados y los migrantes o la cuestión del presupuesto italiano, el gobierno de Conte se ha opuesto repetidamente a sus vecinos de Europa.

Los 73 eurodiputados italianos son elegidos por representación proporcional, y los escaños se distribuyen entre las listas que hayan superado el 4% de los votos. Los diputados italianos son elegidos en cinco circunscripciones regionales. La Liga Norte de Matteo Salvini fue el partido más votado, pasando de 24 a 29 diputados. El Partido Democrático de Nicola Zingaretti pasó de 19 a 12 diputados. El Movimiento 5 Estrellas de Luigi Di Maggio pasó de 14 a 3 diputados. Fuerza Italia, de Silvio Berlusconi, de 7 a 6 diputados. Y los Hermanos de Italia (partido de ideología conservadora y nacionalista) obtuvo 6 escaños.

En el caso del Reino Unido, inicialmente las elecciones no estaban previstas, ya que su salida de la UE (tras el referéndum de 2016) estaba planea-

* Se vota en todos los países de la UE, aunque los sistemas electorales que se utilizan son los nacionales. Recordemos que el Consejo Europeo recomendó que los países con más de treinta y cinco eurodiputados introduzcan un umbral de entre el 2% y el 5%. Esto no se cumple en todos los países. Por ejemplo, el gobierno alemán no lo aceptó y fijó un umbral del 2% en noviembre de 2018.

da para el 29 de marzo de 2019. Sin embargo, en la Cumbre Europea del 11 de abril de 2019 el gobierno británico y el Consejo Europeo acordaron retrasar la salida hasta el 31 de octubre de este año. Se eligieron 73 diputados que se retirarán del Parlamento cuando Gran Bretaña salga de la UE y serán reemplazados proporcionalmente. El Partido del Brexit triunfó con 26 escaños, el Liberal Demócrata con 16 diputados, el Laborista obtuvo 10 y el Conservador se disolvió con solo 4 representantes.

En España, en una circunscripción única, mediante un sistema proporcional con listas cerradas y sin barrera electoral se eligieron 54 diputados. El Partido Socialista Obrero de España obtuvo 20 escaños (6 más), el Partido Popular 12 (4 menos), Ciudadanos pasó de 5 a 7, Unidas Podemos obtuvo 6 y la extrema derecha de Vox ganó 3 escaños. Otros partidos locales obtuvieron tres bancas uno y tres bancas otro.

En Polonia se eligen 52 diputados. Los eurodiputados polacos son elegidos por sufragio universal directo de ciudadanos polacos y de la UE que residen permanentemente en Polonia y son mayores de dieciocho años. Los mandatos se asignan por circunscripción a nivel nacional según el método d'Hondt entre las listas que superan el 5% de los votos emitidos. Las elecciones fueron ganadas por el partido Ley y Justicia (uno de los principales partidos políticos de Polonia, de orientación católica, conservadora y de derecha. Ocupó el gobierno de 2005 a 2007 y regresó al poder nuevamente en 2015), que obtuvo 26 bancas (6 más que la anterior elección), seguido por Coalición Europea (KE), una alianza de cinco partidos liderada por el liberal Plataforma Cívica (el partido del presidente saliente del Consejo Europeo, Donald Tusk), que obtiene 22 escaños, y el partido de centro Primavera, que obtiene 3 diputados.

En Rumania, con 32 diputados, triunfa una nueva alianza liberal y de derecha con 10 más 8 escaños y pierde el Partido Socialista, que solo obtiene 10 escaños.

En los Países Bajos, con 24 diputados hay dispersión del voto, donde el Partido Socialista obtiene 6 escaños, y el liberal y la democracia cristiana 4 cada uno.

En Bélgica la votación es obligatoria, lo que se traduce en un índice de abstención más bajo que en la mayoría de los demás Estados miembros. Los escaños se asignan de acuerdo con el método D'Hondt en cada uno de los tres colegios electorales (región flamenca, región valona y región alemana; esta última elige un eurodiputado). El umbral electoral es del 5%. Con 21 escaños y numerosos partidos con 3 y 2 diputados, lo que dificultan crear mayorías, crece el malestar contra los partidos políticos. Las elecciones se llevaron a cabo en los tres distritos electorales belgas: el colegio electoral de habla holandesa (12 escaños), el colegio electoral de habla francesa (8 escaños) y el colegio electoral de habla alemana (1 escaño).

En Hungría, con 21 diputados a elegir, ha triunfado ampliamente el Partido Popular Demócrata Cristiano, con el 52% de los votos (13 diputados).

En Austria se eligieron 18 diputados del Parlamento Europeo en una circunscripción única con un umbral electoral del 4%. El Partido Popular Austríaco sigue creciendo, con 7 diputados, el Partido Socialdemócrata de Austria se mantiene con 5 escaños, el Partido de la Libertad de Austria desciende de 3 a 1, Los Verdes de 2 a 1, y aparece La Nueva Austria y Foro Liberal con 1 escaño, incrementando el voto de derecha y ultraderecha.

Es decir que, en general, vemos que, si bien siguen existiendo culturas y experiencias políticas diferentes en las grandes naciones de la UE, la derecha y en especial las extremas derechas se consolidan con su discurso xenófobo, antimigrante y radicalizando sus identidades locales y nacionales.

La cada vez más intensa y profunda presencia de Steve Bannon, el exasesor de Donald Trump, proponiendo una alianza “cristiana y judía” para oponerse al islam (la islamofobia), evitando la presencia en Europa (especialmente del sur y en los viejos límites del ex Imperio otomano) de los migrantes provenientes del norte de África y el Oriente Medio, encuentra eco en una población trabajadora y popular asustada, que teme perder su trabajo (por la globalización financiera y la dislocación de las empresas a nivel planetario yendo a lugares donde la mano de obra es más económica y sin derechos), que ve en el “migrante” a un potencial enemigo, y refuerza así su “imaginario nacional” que pretende resguardar y un pesimismo ontológico que solo ve decadencia y frustración.

No es casual que Steve Bannon le haya aconsejado al católico y ultraderechista líder de la Liga Norte, Matteo Salvini, que uno de los principales enemigos a destruir sea el papa Francisco dada su defensa incondicional de los derechos de las personas, en especial de los migrantes y los pobres que llegan a Europa, y su crítica al “capitalismo liberal y deshumanizante”^{*}. Como recordó The Guardian en abril de 2019: “Steve Bannon ‘told Italy’s populist leader: Pope Francis is the enemy’. Trump’s ex-strategist advised Matteo Salvini ‘to target pontiff’s stance on plight of refugees’”^{**}.

Esta nueva alianza entre “derechas blancas y cristianas” y otras expresiones antiislámicas y misóginas merecen toda nuestra atención. No es solo un problema europeo, sino también de nuestros países latinoamericanos. La votación masiva al presidente Jair Bolsonaro en Brasil es una muestra de esas nuevas alianzas de sectores sociales y las relaciones entre seguridad, desocupación, defensa de “la familia”, espiritualidad, religiones, antipolítica y lucha contra la ideología de género. Leonardo Senkman, en un interesante artículo del 25 de abril de 2019 en el periódico *Nueva Sion* de Argentina, afirma:

^{*} <https://www.nodal.am/2018/01/fortunato-mallimaci-sociologo-especialista-religion-papa-busca-construir-credibilidad-la-iglesia-desde-la-periferia/>.

^{**} <https://www.theguardian.com/world/2019/apr/13/steve-bannon-matteo-salvini-pope-francis-is-the-enemy>.

Es amenazador el vertiginoso ascenso de grupos de extrema derecha extraparlamentaria en la Europa democrática liberal, así como la ofensiva contra instituciones liberales desde el interior de las esferas públicas en países de Europa Central, en la gran democracia de EE.UU., y también en repúblicas latinoamericanas. Una vez más, las minorías judías vuelven a quedar expuestas y desprotegidas en escenarios de peligrosa polarización y transnacionalización del antisemitismo, la islamofobia y xenofobia. La novedad, los antisemitas pro israelíes.*

Como afirma el historiador Enzo Traverso, experto en fascismo histórico y en lo que hoy llama vínculo entre posfascismo, despolitización y promesas neoliberales: “Lo que es evidente es que la nueva derecha radical es la búsqueda de una solución autoritaria, neoconservadora o reaccionaria a las crisis del siglo XXI. Este es un contexto en el cual todos los escenarios son posibles”. Y agrega. “El siglo XXI es el siglo de la incertidumbre, el siglo del caos, sin un orden posible. Hay una crisis global de la cual no se conoce la salida”.**

En síntesis, como hemos visto en los resultados de las últimas elecciones para el Parlamento Europeo, las ultraderechas en Polonia, España, Francia, Italia, Austria y otros países de la zona ya no son solo extraparlamentarias, sino que comienzan a ocupar espacios parlamentarios y dialogan, hacen alianzas y se suman a las “tradicionales derechas”, sean liberales o cristianas, para gobernar. Una apuesta que hace años era impensable hoy comienza a ser subjetividad y sociabilidad cotidiana. Sus imaginarios y representaciones sociales y culturales se asemejan cada vez más. Esto, junto con el debilitamiento masivo de los partidos socialista y similares (excepción es la situación de España y Portugal), muestra un sombrío porvenir europeo.

Cómo citar este artículo

Mallimaci, Fortunato, “Elecciones europeas 2019. La extrema derecha cada vez más presente en los parlamentos junto a una xenofobia y sensación de amenaza creciente”, *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 10, N° 36, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, primavera de 2019, pp. 97-103, edición digital, <<https://ediciones.unq.edu.ar/538-revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-no-36.html>>.

* Senkman, Leonardo (25/4/2019), “Antisionismo y filosisionismo antisemita, ¿la cuadratura del círculo?”, Nueva Sion. Disponible en: <http://www.nuevasion.com.ar/archivos/27350>.

** <https://www.lanacion.com.ar/opinion/biografiaenzo-traversoel-siglo-xxi-es-el-siglo-de-una-crisis-global-de-la-cua-nid2195639>. Véase Traverso, Enzo (2016), *Melancolie de gauche*, París, Editions La decouverte.